



Registro 3-40131

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-40131

Nº de inventario

2012-40131

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Figurilla](#)

Dimensiones

Alto 8.6 cm - Diámetro 2.4 cm

Técnica / Material

[Modelado de cerámica - Arcilla](#)

[Cocción - Arcilla](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Transcripción

6

Descripción

Objeto decorativo de cerámica color marrón compuesto por un cuerpo globular con decoración lineal y un remate en la zona superior consistente en flores de tela.

Estado de conservación

Bueno

Iconografía

Representa un florero, objeto que se utiliza para contener flores o con fines decorativos.

Contexto

Área geográfica

Chile

Historia del objeto

No ha sido posible vincularlo con inventarios anteriores.

"Esta pieza se ofrece como un claro ejemplo de los niveles que alcanzan las cerámicas de las monjas claras en su trabajo con las miniaturas, esta pieza probablemente estuvo destinada a fines aromatizadores en las infusiones o para su ingesta, práctica bastante común durante la colonia entre las mujeres. Se trata de uno de los formatos más característicos de las cerámicas realizadas por las monjas Claras, quienes venían desarrollando este trabajo desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller. "

Referencias documentales

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

Gestión

Registradores

Rolando Báez , 2012-10-30

Marcela Covarrubias Peña, 2026-04-24

